

Recursos de orientación para la transición académica y la toma de decisiones del alumnado: el programa “*Universitarios por un día*”¹

Guidance resources for academic transition and decision making of students: the program “University for a Day”

Pedro R. Álvarez-Pérez, David López-Aguilar

Departamento de Didáctica e Investigación Educativa
Universidad de La Laguna
Avenida Universidad s/n, 38206. San Cristóbal de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias.
España
palvarez@ull.es dlopez@ull.es

Resumen

Las dificultades que muestra el alumnado de nuevo ingreso para adaptarse a la enseñanza universitaria, ha venido a destacar la necesidad de poner en práctica programas preventivos de Orientación, que den sentido y coherencia a las distintas trayectorias académicas. Los estudios realizados hasta el momento han puesto de manifiesto que muchos estudiantes no están preparados para afrontar la transición a la educación superior y tienen serias dificultades para mantenerse en la titulación elegida, lo que hace que, en muchos casos, terminen fracasando o abandonando la universidad. Para hacer frente a esta problemática se creó el programa “*Universitarios por un día, Ux1d*”, con la finalidad de prevenir falsas expectativas hacia la educación superior, desarrollar competencias de adaptabilidad, ayudar a definir el proyecto formativo y promover una toma de decisiones responsable. Los resultados reflejaron una alta valoración del programa, ya que todos los participantes (alumnado de bachillerato, alumnos tutores, orientadores y profesorado universitario) consideraron que había constituido una experiencia constructiva de socialización académica para preparar el acceso y la adaptación a los estudios superiores. A través de las actividades, se logró un acercamiento del alumnado de bachillerato a la vida universitaria, lo cual podría prevenir futuros desajustes.

Palabras clave: Transición a la universidad, Competencias de adaptabilidad, Socialización académica, Proyecto formativo y profesional, Toma de decisiones.

Abstract

The difficulties showing the newly admitted students to adapt to university education, has come to emphasize the need to implement preventive programs Guidance, which give meaning and coherence to the different academic paths. Studies so far have shown that many students are not prepared for the transition to higher education and have serious difficulty staying on the degree chosen, which means that in many cases, end up failing or leaving college. To address this problem the program was created “*University for a day, Ux1d*”, in order to prevent false expectations of higher education, develop skills of adaptability, help define the training project and promote responsible decision-making. The results showed a high evaluation of the program, since all participants (high school students, students, tutors, counselors and university professors) felt that had been a constructive experience to prepare academic socialization and adaptation access to higher education. Through activities, an approach of high school students to college life was achieved, which could prevent future imbalances.

Key words: Transition to university, Adaptability skills, Academic socialization, Formative and professional project, Decision making.

¹ Este proyecto fue financiado por el Vicerrectorado de Calidad Institucional de la Universidad de La Laguna (Convocatoria de Proyectos de Innovación Educativa 2014/2015) y obtuvo el segundo premio a la Innovación en la V Edición de los premios Institucionales de la Universidad de La Laguna 2016.

1. Introducció

Orientar a los estudiantes de forma continua para que consigan el control de su proceso formativo y planifiquen su proyecto profesional se ha convertido en un reto importante de la educación actual. Vivimos tiempos de movilidad y de cambio, que exigen el dominio de estrategias y competencias que permitan afrontar las transiciones y abrirse camino en una sociedad cada vez más competitiva. Por eso, desde los primeros niveles educativos y atendiendo al enfoque del aprendizaje constructivo y orientación a lo largo de la vida, se debería enseñar a los estudiantes a definir su identidad personal, a clarificar sus intereses y a construir un proyecto formativo que les permita en el futuro integrarse en la vida sociolaboral activa.

Es necesario despertar inquietudes en los jóvenes, para que den sentido a su proyecto de vida y asuman un papel activo en las transiciones y adaptación a los diferentes contextos. Efectivamente, asesorar a los estudiantes para afrontar las transiciones entre niveles educativos debería ser un requisito que facilite el paso por las diferentes etapas del ciclo vital, ya que el efecto de andamiaje de decisiones que se produce marcará el curso del desarrollo de su carrera (Echeverría y cols., 2008). Las transiciones tienen que ser entendidas como la articulación de los procesos de cualificación y de madurez personal en los que el proyecto formativo, el desarrollo de actitudes y comportamientos, la toma de decisiones, etc. son los ejes vertebradores a tener en cuenta (Rodríguez, Fita y Torrado, 2004). Pero no se puede obviar que los periodos transicionales se han complicado y diversificado, lo que ha venido a resaltar todavía más las actuaciones orientadoras encaminadas a preparar los cambios entre etapas, la adquisición de estrategias para tomar buenas decisiones vocacionales, la planificación y la proyección de metas, etc.

A las dificultades que siempre han presidido los procesos de transición y cambio entre niveles y etapas educativas, se une ahora en la educación superior las peculiaridades que presenta el modelo formativo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Actualmente se pone un fuerte énfasis en el aprendizaje del alumnado, en el papel activo que tiene que ocupar en su proceso de aprendizaje autónomo, en la organización de los estudios en torno al sistema de créditos ECTS, en la adquisición de competencias o en la diversidad de espacios de aprendizaje. De este modo, el estudiante tiene que asumir el protagonismo de su proceso de aprendizaje desde el mismo momento en el que llega a la universidad. Por eso, desde que inicia los estudios tiene que conocer con claridad las características y condiciones en las que se llevará a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, para conseguir una buena adaptación y la permanencia en los estudios que comienza. Esto exige que en las etapas previas se cuide la preparación para el acceso a los estudios universitarios, ya que como se ha demostrado en investigaciones previas (González, Álvarez, Cabrera y Bethencourt, 2007), la motivación hacia los estudios que cursa, el ajuste entre las competencias del sujeto y las exigencias de la titulación y la satisfacción con los estudios elegidos, son factores determinantes del éxito académico.

El problema es que el alumnado se mueve muchas veces entre dos orillas bien diferenciadas y mal conectadas (Álvarez, 1999; Figuera, Forner y Dorio 2003). En la secundaria y, sobre todo, en el bachillerato, prima un enfoque de la enseñanza basado en los contenidos, por la trascendencia que tienen las pruebas de acceso a la universidad. Sin embargo, en la universidad se defiende otro modelo, basado en el desarrollo de competencias diversas (específicas, genéricas y transversales). En medio se sitúa el alumnado, que la mayoría de veces toma conciencia del cambio en el momento que comienzan las clases universitarias y se da cuenta que ha ingresado en otro escenario formativo diferente, donde se trabaja de otra manera y donde se requieren otras competencias para poder permanecer y avanzar. El contraste es tan grande que algunos no tienen tiempo de adaptarse a esta nueva realidad, sucumben a la presión y terminan abandonando la formación antes de concluir. Las posibilidades de que se produzcan estas situaciones de fracaso y abandono se incrementan, cuando se trata de estudiantes que tienen dificultades para superar los obstáculos, mantener metas claras a largo plazo, fijar con firmeza la dirección del futuro o ser constantes en el mantenimiento de los planes previstos.

Según el estudio realizado por Martín, González, Rodríguez, Pérez y cols. (2010) con una muestra de 760 estudiantes de todas las titulaciones de la Universidad de La Laguna, se puso de manifiesto que un porcentaje significativo de estudiantes con bajo rendimiento (72,4%), sólo cuando llegan a la universidad, se dan cuenta de que se han equivocado de carrera y de que los estudios que habían elegido no les satisfacen, lo cual se refleja claramente en su rendimiento académico. Asimismo, los datos aportados por la Asesoría Educativa del Servicio de Información y Orientación al Alumnado (SIO) del Vicerrectorado de Estudiantes de la Universidad de La Laguna, reflejan claramente que muchos estudiantes tienen dificultades de adaptación a los estudios universitarios. Concretamente, 1.577 estudiantes de nuevo ingreso de esta universidad en el curso 2014-2015 mostraron un claro problema de bajo rendimiento en la primera evaluación.

Todas estas circunstancias, la falta de articulación entre la educación secundaria y la educación superior, los índices elevados de estudiantes que cambian de titulación o abandonan la universidad o la falta de argumentos consistentes sobre los motivos para cursar estudios superiores, ha hecho que los procesos relacionados con la transición y la adaptación se conviertan en un foco de atención importante para la institución universitaria y se plantee la necesidad de implantar medidas orientadoras de apoyo al alumnado. La normativa que ordena las enseñanzas universitarias oficiales (R.D. 1393/2007 y posteriores), dispone que los centros universitarios atiendan, entre otros, los procesos de acceso y apoyo a la adaptación del alumnado: a) *sistemas de información previa a la matriculación y procedimientos de acogida y orientación de los estudiantes de nuevo ingreso para facilitar su incorporación a la universidad y la titulación* y b) *sistemas de apoyo y orientación de los estudiantes una vez matriculados*. También los Sistemas de Garantía Interna de la Calidad (SGIC) contemplan distintos criterios para la evaluación y verificación de los grados y posgrados y se establece que cada título debe disponer de sistemas accesibles que informen claramente sobre las diferentes vías de acceso, admisión y orientación al estudiante antes y al inicio de sus estudios.

Enmarcado en este contexto, surgió el programa “*Universitarios por un día*”, con el objetivo de acercar la universidad a los futuros estudiantes y preparar el acceso a los estudios de grado. De manera más precisa, los objetivos del programa estaban encaminados a facilitar el proceso de transición y adaptación de los estudiantes de bachillerato a la universidad, actuando de manera preventiva contra el abandono y facilitando la permanencia y el éxito en los estudios. Se parte de la hipótesis de que si los futuros estudiantes universitarios eligen una titulación convencidos de que poseen las competencias necesarias, tienen expectativas claras y han definido un proyecto personal, tendrán mayores probabilidades de adaptación, de éxito en los estudios y estarán menos expuestos a situaciones de abandono. La puesta en práctica de programas de Orientación e información, que atiendan las necesidades de todos los jóvenes para que definan su proyecto de futuro, resultan fundamentales en este contexto de movilidad, de desarrollo tecnológico, de reestructuración permanente del mercado de trabajo, de nuevas exigencias competenciales y cualificaciones profesionales, etc.

2. La adaptación a los estudios universitarios

Además de la complejidad que puede tener para los estudiantes responder a las exigencias del modelo formativo del EEES, lo que se viene constatando en los primeros cursos de la educación superior es que muchos de ellos acceden con carencias importantes, que dificultan el logro de sus metas académicas. Estableciendo un paralelismo con el mundo laboral, se podría decir que muchos alumnos y alumnas llegan a la universidad sin estar preparados para el “*oficio de estudiantes*”, puesto que no cuentan con las competencias necesarias para hacer frente a las tareas del proceso formativo. El problema se ha acentuado aún más desde la implantación del EEES. La enseñanza universitaria ha entrado en una nueva era donde, precisamente, prima el aprendizaje autónomo, el manejo de competencias, la iniciativa, etc. Aquellos que llegan con competencias que se consideran básicas poco desarrolladas, con un bagaje cultural deficitario, con baja motivación personal ante los estudios, con poco compromiso o con escasa

autonomía, tendrán mayores dificultades para integrarse y tener éxito en los estudios (Alonso y Lobato, 2005; Mosca y Santiviago, 2010; Álvarez, Alegre, Castro, Castro y cols. 2012).

Por todo ello, es necesario mejorar la Orientación para la transición en la fase preuniversitaria, para prevenir con eficacia el fracaso y el abandono (Álvarez, Figuera y Torrado, 2011). En el estudio realizado por Martín, González, Rodríguez, Pérez y cols. (2010) se puso de manifiesto que, hasta que llegan a la universidad, un alto porcentaje de alumnado no se da cuenta de que se ha equivocado y de que los estudios elegidos no les satisfacen realmente. Atender esta fase previa, es invertir en posibilidades de asegurar que lleguen a la universidad aquellos estudiantes que están convencidos de los estudios que quieren realizar, puesto que ya han tenido una oportunidad para contrastar si la elección vocacional que han realizado inicialmente ha sido la correcta (han desarrollado competencias que se consideran básicas para una buena integración a la educación superior, han recibido distintos tipos de información y han tenido la oportunidad, antes de llegar, de experimentar cómo es la vida de un estudiante universitario).

Este planteamiento de Orientación a lo largo de la vida (*lifelong guidance*), sitúa a las personas en una perspectiva de desarrollo a largo plazo y se centra en los individuos como generadores de proyectos personales, académicos y profesionales. En este caso, la Orientación se entendería como un conjunto de actividades para ayudar a las personas a identificar a lo largo de las distintas etapas de la vida las alternativas, capacidades y limitaciones con el fin de adoptar las decisiones que den forma a su proyecto vital, cuya función principal según Echeverría y cols. (2008) sería la de potenciar el esclarecimiento de posibilidades personales con sentido, mediante la identificación, elección y/o reconducción de alternativas académicas, profesionales y personales acordes con su potencial y proyecto vital, contrastadas con las ofertadas por los entornos formativos, laborales y sociales.

Para ello sería necesario implementar en los centros de enseñanza una perspectiva orientadora enfocada a la prevención para evitar que el alumnado llegue a los períodos críticos sin estar preparado para resolver los problemas de toma de decisiones vocacionales. La OCDE (2004) define la Orientación como un proceso necesario de ayuda que ha de estar dirigido a personas de todas las edades y en todos los momentos de su vida y Guichard (2002) refleja la importancia de tener presentes las funciones psicológicas de anticipación en el adolescente para que se comprometan con la planificación del desarrollo de su carrera. Sólo a través de un proceso reflexivo, gradual y crítico será posible que el individuo valore su situación y adopte una actitud activa y emancipadora que le lleve a superar los obstáculos y lograr los objetivos propuestos.

Lapan, Gysbers y Petrosky (2001) señalan que la Orientación tiene verdadero sentido cuando es capaz de producir un efecto completo, global y comprehensivo en el desarrollo integral de cada uno (tanto en el ámbito personal, como en el académico y profesional). Para lograr este objetivo la Orientación tendría que proporcionar a los jóvenes elementos de juicio y criterios para entender el funcionamiento de la sociedad y para que aprenden a moverse en ella con libertad. Se trata, en definitiva, de capacitar “*para que piensen, razonen, analicen y decidan autónomamente y críticamente, con conocimiento de causa, debidamente informados, pero conociéndose también a sí mismos y entendiendo y comprendiendo la sociedad en la que viven*” (Fernández, 1995:63). El presente se nutre de las experiencias vividas por los jóvenes, de las aspiraciones y expectativas, de la inquietud por descubrirse a sí mismos, de los proyectos que construyen, de la exploración de las distintas alternativas a partir de las cuales trazan una línea a seguir para alcanzar unos objetivos a corto, medio y largo plazo.

Por eso en la realidad actual, hay que salvar el desánimo que en ocasiones impera en los jóvenes estudiantes cuando piensan en su futuro académico-profesional y que deriva en muchos casos hacia el absentismo (Álvarez y López, 2011) o la desmotivación por la enseñanza (Gámez y Marrero, 2003). El estado de incertidumbre que afecta a la actual generación de jóvenes, que en un periodo corto de tiempo tendrán que afrontar el acceso al mundo del trabajo, se debe combatir desde la certeza de que ahora más que nunca, tiene que primar la acción personal, la responsabilidad consigo mismo a la hora de llevar a cabo las elecciones vocacionales, la necesidad de prepararse para afrontar los cambios a lo largo de la

vida, la necesidad de desarrollar competencias relevantes para el desarrollo personal y profesional y la definición de itinerarios ajustados a las posibilidades de cada uno.

Desde esta perspectiva, la construcción del proyecto formativo y profesional tiene que ser la herramienta personal para liberar ese futuro condicionado por el presente (Rodríguez, 2003; Romero, 2009). Pero la realidad pone de manifiesto que muchos estudiantes afrontan su proceso formativo sin una idea clara de las metas que quieren alcanzar y sin la información adecuada acerca del perfil y de la proyección profesional que tienen los estudios que están cursando. Es decir, no tienen claro el *qué* y *para qué* de lo que hacen, y tampoco tienen claro el *hacia dónde* les conducirá la formación que están recibiendo, puesto que no se han identificado con metas claras que les haga comprometerse con su realización. Esta falta de criterio y de argumentos para construir su proyecto formativo y profesional, conduce en muchas ocasiones a situaciones de inseguridad, improvisación, desmotivación, etc. y en el peor de los casos, al abandono de los estudios.

Precisamente, el abandono de los estudios es uno de los principales problemas que actualmente afecta a la institución universitaria a nivel mundial, por lo que frenar la deserción se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios a lograr y aumentar la persistencia del alumnado uno de los grandes retos que tiene planteado el EEES (Ryan y Glenn, 2003; Pascarella y Terenzini, 2005). Los estudios realizados hasta ahora (Álvarez, Cabrera, González y Bethencourt, 2006; Gairín, Figuera y Triadó, 2010) evidencian la relevancia de este problema, dados los elevados índices que se vienen registrando, que en algunos casos supera hasta el 50% en los dos primeros años de formación, lo que pone de manifiesto lagunas importantes y fallos en el sistema, que hacen necesario una revisión de los factores implicados en el proceso formativo del alumnado. La falta de perspectivas, el vacío motivacional y emocional con el que se afronte el proceso de aprendizaje pueden ser causas suficientes para no superar los obstáculos y para dejar la universidad sin haber conseguido antes la preparación y la acreditación académica que les capacite para el mundo del trabajo.

Este es un gran reto que tiene planteado el sistema educativo a nivel mundial y un compromiso que tienen que asumir todos los profesionales implicados en la enseñanza a lo largo de todas las etapas. Lograr que los estudiantes se comprometan con un proyecto personal no es algo que pueda improvisarse en un espacio corto de tiempo, sino que requiere tiempo para que surja y se consolide (Álvarez, 2002). Por eso es tan esencial que desde las etapas iniciales de la enseñanza se fomente en el alumnado una visión prospectiva de la educación y se empiecen a desarrollar actividades que ayuden a ver la conexión entre los distintos niveles del sistema educativo. Solo de este modo las transiciones académicas constituirán verdaderos avances constructivos en el proceso madurativo integral de los jóvenes, en su recorrido a lo largo de la vida.

3. Análisis de los factores implicados en la adaptación y el éxito académico

Como paso previo al diseño del programa y con el fin de determinar qué competencias se consideraban importantes para una buena integración a los estudios superiores y clarificar los rasgos que definen el perfil de un estudiante universitario de éxito, se llevó a cabo un estudio previo con una muestra de 208 estudiantes ($n=208$; nivel de confianza=95,0%; margen de error $\pm 5,7\%$) de 36 titulaciones de grado de la Universidad de La Laguna (España). Atendiendo a los objetivos del estudio, la muestra cumplía con estas dos condiciones básicas: ser estudiantes universitarios de segundo, tercero o cuarto curso de grado que tuvieran un rendimiento académico medio superior a 8,5 (notable) y que hubieran aprobado todas las asignaturas en la primera convocatoria.

El mayor número de participantes pertenecía a los grados de Medicina (8,2%), Psicología (7,7%), Enfermería (5,5%), Física (4,8%), Biología (4,3%) y Derecho (4,3%). En cuanto a la distribución por género, el 43,3% fueron hombres y el 57,6% mujeres. La edad media de los participantes fue de 22,8

años ($sd=6,3$). La vía de acceso a los estudios universitarios fue mayoritariamente la Prueba de Acceso a la universidad (89,4%).

Los datos recogidos revelaron que el 62,5% del alumnado se preocupó de obtener buenas calificaciones durante la etapa de bachillerato, para lograr plaza en la titulación universitaria que querían cursar. Tan solo el 2,9% había repetido algún curso (un 1,9% lo había hecho en primero de bachillerato y un 1,0% en segundo). Esto evidencia la importancia que tienen los estudios previos en las trayectorias académicas y en la adaptación a la educación superior. Para el 31,7% las notas de bachillerato fueron determinantes en la elección de los estudios universitarios que estaban cursando.

De manera priorizada, los factores que tuvieron mayor peso a la hora de seleccionar los estudios universitarios que estaban cursando fueron: la preferencia o gusto por la titulación ($\bar{x}=5,50$; $sd=,885$), el ajuste a las características y capacidades personales ($\bar{x}=4,90$; $sd=1,165$) y las salidas profesionales ($\bar{x}=3,87$; $sd=1,506$). A través de un análisis más pormenorizado, se apreció que los estudiantes de la rama de conocimiento de ciencias de la salud eligió titulación motivados principalmente por las salidas profesionales ($\bar{x}=4,51$; $p\leq,000$; $f=7,588$; $\eta^2=,130$) y por el prestigio social que tenían los estudios relacionados con el área médica ($\bar{x}=2,77$; $p\geq,000$; $f=5,640$; $\eta^2=,100$). Sin embargo, el alumnado de la rama de ciencias eligió la titulación atendiendo a la preferencia o gusto por la carrera ($\bar{x}=5,75$; $p=,020$; $f=2,989$; $\eta^2=,056$).

La alta satisfacción con la titulación elegida y la claridad de objetivos vocacionales, explica que 81,7% de los estudiantes universitarios de éxito no se planteara cambiar de titulación o abandonar la formación universitaria, dado que la formación que estaban realizando les gustaba y se ajustaba a sus capacidades y competencias. Asimismo, hay que destacar que el 63,9% del alumnado encuestado señaló que tenía clara la profesión que le gustaría desempeñar en el futuro. Algunos incluso describieron de manera precisa el itinerario formativo y profesional que les podría llevar al mundo laboral al terminar los estudios de grado. La importancia de tener metas bien definidas y un proyecto personal claro es fundamental para lograr una buena adaptación a la enseñanza universitaria.

Los datos obtenidos pusieron de manifiesto que el 95,7% consideraba que poseían competencias básicas para superar la titulación que estaban cursando. Consideraron que el éxito en los estudios se debía a que habían asumido la responsabilidad requerida para sacar adelante los estudios de grado ($\bar{x}=5,47$; $sd=,748$), que tenían capacidad para resolver problemas ($\bar{x}=5,07$; $sd=,862$), que sabían trabajar en equipo ($\bar{x}=4,97$; $sd=1,063$) y que tenían habilidad para planificar y fijarse metas académicas y profesionales ($\bar{x}=4,80$; $sd=1,097$). Otra de las competencias altamente valoradas fue la de toma de decisiones. Indicaron que a la hora de tomar decisiones trascendentes, lo importante era no dejarse llevar por las opiniones de los demás, sino actuar en base a criterios propios ($\bar{x}=2,10$; $sd=,887$). Evitar la precipitación y no elegir sin pararse a reflexionar y a valorar las diferentes opciones ($\bar{x}=1,44$; $sd=,861$) son otros requisitos para tomar buenas decisiones. Los estudiantes universitarios de éxito valoraron también otras competencias para una buena adaptación a la universidad, como la reflexión, el manejo de los recursos virtuales o la gestión de la información.

La información obtenida a través de este estudio resultó fundamental para definir las áreas de actuación del programa “*Universitarios por un día*”, puesto que aportó datos precisos sobre los aspectos que se debían trabajar desde las etapas previas, para fomentar el desarrollo de competencias de adaptabilidad para una buena transición académica a la universidad.

4. El programa Universitarios por un día (Ux1d)

El programa “*Universitarios por un día*” hay que considerarlo como una medida para hacer frente a los problemas de muchos estudiantes que acceden a la universidad sin haber preparado adecuadamente la

transición, lo que determina situaciones de fracaso o abandono de los estudios. No se puede perder de vista que alrededor del 20% de los estudiantes matriculados en universidades canarias dejan los estudios en el primer año y que uno de cada cuatro no finaliza la titulación iniciada. Esta situación se vive también en otros contextos. En el año 2011 un 18% de estudiantes de primer curso de la Universidad de Málaga abandonó la carrera. Algunos decanos consideraron que se debía, entre otras causas, a la falta de conocimientos previos o al desconocimiento de los estudios a cursar.

Por eso, el objetivo fundamental que se persigue con el programa de “Universitarios por un día” es acercar la universidad a los estudiantes de bachillerato, de modo que tengan una visión realista y vivencial para elegir e integrarse en los estudios superiores de grado. Las actividades que se desarrollan constituyen experiencias que refuerzan y ayudan a la toma de decisiones que van dando forma al proyecto formativo y profesional desde la etapa de secundaria (Álvarez, 2014). Se parte del supuesto de que la adaptación a los estudios universitarios, como en cualquier otro proceso de transición, requiere de una buena preparación. Por eso, antes de iniciar sus estudios, los estudiantes de bachillerato deben conocer el contexto de la universidad y las características del modelo formativo, valorar lo que supone ser estudiante universitario, contrastar si la elección vocacional de estudios que han realizado es correcta, analizar las competencias que van a requerir para afrontar los estudios superiores, prepararse para adaptarse a la nueva metodología y dinámica formativa que se sigue actualmente en la educación superior, etc. Por tanto, el programa *Ux1d* trata de dar respuesta a una necesidad básica: encontrar un puente de conexión entre la enseñanza secundaria y la enseñanza universitaria, de modo que el alumnado se prepare para la transición, desarrollando aquellas competencias de adaptabilidad que le permitan integrarse en los estudios, evitando con ello posibles situaciones de fracaso y abandono.

A partir de la información recogida en el estudio previo y teniendo en cuenta las necesidades de Orientación del alumnado en proceso de transición a la universidad, se definieron las áreas de actuación para la socialización académica y la adaptabilidad a los estudios superiores. Concretamente, se establecieron cinco ámbitos de trabajo: información académica sobre la universidad y las titulaciones; criterios de elección y toma de decisiones sobre los estudios universitarios; planificación del proyecto formativo y profesional; estrategias y planificación del proceso de estudio y desarrollo de competencias de adaptabilidad. En cada una de estas dimensiones se establecieron indicadores sobre los aspectos que se deberían trabajar desde los centros de secundaria para preparar la transición y el acceso del alumnado a la universidad y se diseñaron distintos recursos, materiales, actividades, etc. De manera específica, el proceso de trabajo que orientó el desarrollo del programa universitarios por un día es el que se presenta en la siguiente Figura 1.

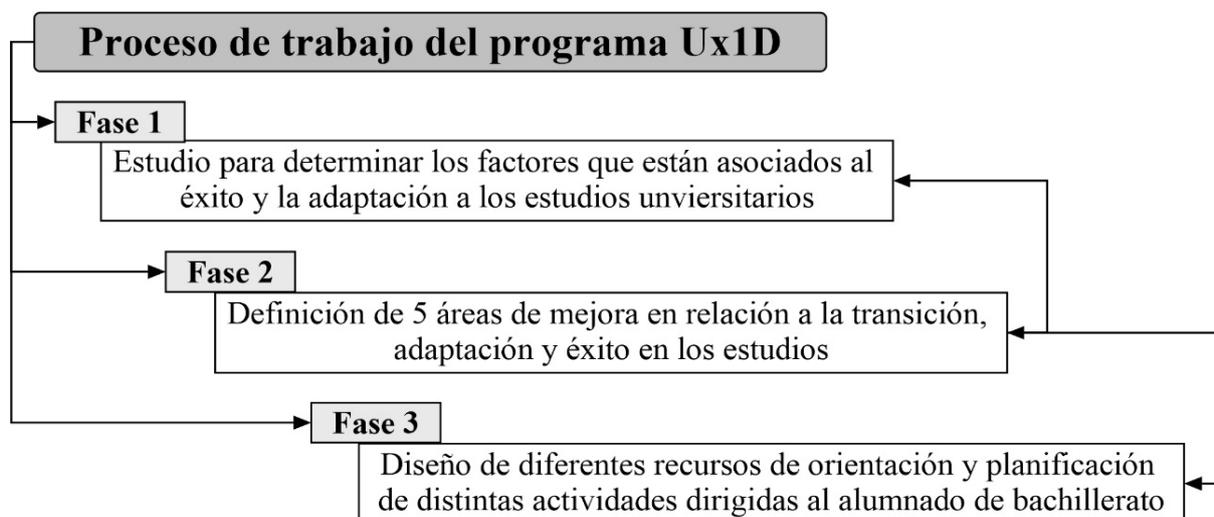


Figura 1: Proceso de trabajo del programa *Ux1d*

Para los centros de secundaria, orientadores y los profesores tutores de bachillerato se diseñó una Guía de Orientación con distintos módulos prácticos (Tabla 1). Esta Guía ayuda a orientadores y tutores de bachillerato a trabajar con el alumnado competencias para la transición a la Universidad.

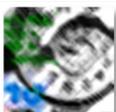
	Módulo 1. Orientaciones para los centros de secundaria		Módulo 5. Competencia de toma de decisiones y resolución de problemas
	Módulo 2. Requisitos para integrarse en el modelo formativo actual		Módulo 6. Competencia para la búsqueda y gestión de información
	Módulo 3. Competencia para planificar y gestionar el proceso de estudio		Módulo 7. Competencia para la definición del proyecto formativo y profesional
	Módulo 4. Competencia para trabajar en grupo		Módulo 8. Portafolio electrónico del Proyecto Formativo y Profesional

Tabla 1: Módulos de la Guía de Orientación

Para el alumnado preuniversitario se diseñaron Folletos informativos, Vídeos informativos y Cuadernos informativos (Tabla 2).

Folletos informativos			
	Transitando hacia la universidad		Aprendiendo a tomar decisiones
	Grado de Maestro en Educación Infantil		Competencias para tener éxito en la universidad
	Grado de Maestro en Educación Primaria		Planificación y hábitos de estudio
	Grado de Pedagogía		Servicios y recursos de la Facultad de Educación
	Piensa y planifica tu futuro		Derechos y deberes del estudiante universitario

Vídeos informativos			
	Presentación del programa Universitarios por un Día		Conoce la Facultad de Educación
	Planifica y decide tu futuro		Servicios y recursos de la Facultad de Educación
	El día a día del estudiante universitario		Formación práctica y salidas profesionales
Cuadernos informativos			
	Cuaderno de direcciones de interés		Cuaderno de movilidad
	Cuaderno de preguntas frecuentes		Cuaderno del Estatuto del Estudiante Universitario

Tabla 2: Recursos de orientación dirigidos al alumnado preuniversitario

Otra novedad del programa desarrollado es la originalidad de todos los recursos y materiales elaborados. Se cuidó el diseño y la calidad de los materiales elaborados, buscando una presentación atractiva para el alumnado, una selección muy rigurosa de los contenidos para que resultaran verdaderamente de interés y una organización clara para facilitar el uso y manejo de cada recurso. Así, por ejemplo, los 8 módulos de la Guía de Orientación, los 10 folletos informativos para el alumnado de bachillerato y los 4 cuadernos informativos se presentaron en dos formatos de lectura (Flipbook – Flash y PDF), tratando de captar la atención del alumnado. Señalar también que, en todos los folletos informativos para el alumnado de bachillerato, se recogió un apartado con testimonios reales de estudiantes universitarios de la Universidad de La Laguna. Con ello se quería lograr un mayor acercamiento entre el alumnado de estos dos niveles educativos.

Todos estos materiales se alojaron en una web de acceso restringido diseñada para los participantes en el programa (Figura 2), de modo que pudieran acceder a ellos para su uso los centros de enseñanza secundaria que participaron en el programa “*Universitarios por un día*”. En este espacio virtual se incluyó también un *tablón de anuncios* con noticias de interés para el alumnado en transición, un *panel informativo* con respuesta a preguntas frecuentes, la *galería de imágenes* de los estudiantes que visitaron el centro (agrupadas por años e Institutos) y acceso a redes sociales (*Facebook* y *Twitter*). Se diseñó también un nuevo recurso virtual denominado “*E-portafolio digital del proyecto formativo y profesional, PFP 2.0*” para que los estudiantes, desde la secundaria, puedan empezar a construir su proyecto formativo y profesional.

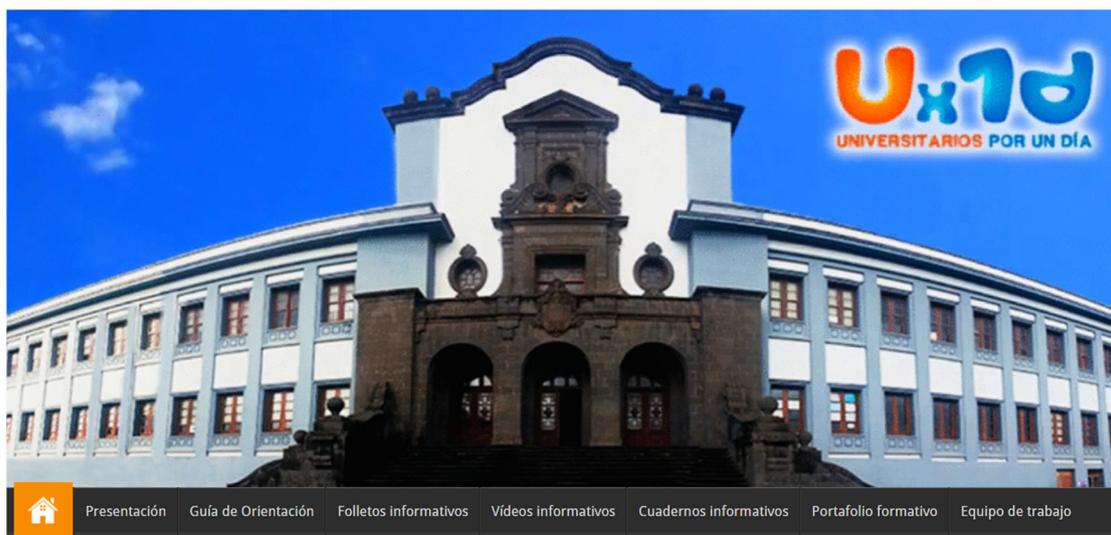


Figura 2: Página web del programa *Universitarios por un día*

Aparte de los recursos y materiales, una parte importante del programa *Ux1d* fue la visita a la Universidad de La Laguna por parte de los estudiantes de bachillerato en transición y que habían decidido el próximo curso matricularse en un grado. Además de visitar y realizar algunas actividades en servicios claves como la Biblioteca, la Secretaria o el Servicio de Tecnologías de la Información y la Comunicación, los estudiantes de bachillerato, acompañados por los alumnos tutores de la Facultad de Educación (estudiantes de últimos cursos entrenados para esta tarea), asistieron a una clase presencial del grado al que querían acceder (para conocer el ambiente, la metodología y dinámica que se sigue en el modelo actual de la enseñanza universitaria) y a una tutoría académica con un profesor de la titulación que les explicó algunos aspectos claves del grado y atendió todas las dudas y preguntas (organización, dinámica, metodología, tipos de actividades, salidas profesionales, etc.).

5. Valoración del programa *Universitarios por un día*

Los estudiantes de bachillerato en transición a la universidad que participaron en el programa *Ux1d* valoraron positivamente esta experiencia, puesto que les había permitido clarificar sus expectativas formativas y su proceso de toma de decisiones académicas. Sobre todo, valoraron altamente las distintas actividades realizadas, puesto que les habían servido para clarificar aspectos de carácter administrativo, a situar los espacios claves de la Facultad y conocer cómo son las clases universitarias. En definitiva, conocer mejor cómo es el día a día de un estudiante de grado, lo cual podría hacer más fácil y llevadero su incorporación a las aulas universitarias el próximo año.

También, los alumnos tutores coincidieron al indicar que, a través de este programa, los estudiantes preuniversitarios habían conocido los Servicios que posee la Facultad, su funcionamiento y prestaciones, así como el funcionamiento de una tutoría y una clase universitaria. Según los compañeros tutores, el programa *Ux1d* proporciona a los estudiantes de bachillerato información actualizada y vivencial acerca de las titulaciones en las que están interesados, lo cual contribuye a que vean la universidad como un lugar más accesible y cercano, reduciendo de este modo el miedo a afrontar la transición que muchas veces manifiestan los estudiantes universitarios de nuevo ingreso. Por todo esto, el programa "*Universitarios por un día*" se considera un programa de socialización académica, en tanto se pretende que sea una vía de acercamiento de los centros universitarios a los centros de secundaria, estableciendo un puente de conexión entre estos dos niveles educativos por los que tiene que transitar el alumnado en su recorrido hacia la educación superior.

Por su parte, el profesorado universitario que colaboró en la experiencia, recibiendo a los estudiantes de bachillerato en sus clases y realizando una tutoría académica con ellos, indicó que se trataba de un programa necesario para fortalecer el proceso de toma de decisiones académicas y vocacionales y para ofrecer espacios para que los estudiantes preuniversitarios conocieran el contexto de la enseñanza universitaria. Desde su perspectiva, se trataba de un programa necesario para facilitar los procesos de transición de los estudiantes a la enseñanza universitaria, así como para estrechar el vínculo que debería existir entre la formación secundaria y la educación superior. Resaltaron que el contacto que tienen con los centros universitarios a través de las diferentes actividades que plantea el programa, les aporta a los alumnos conocimientos para tomar decisiones sobre los futuros estudios que quieren cursar.

En definitiva, la valoración del programa *Ux1d* ha puesto de manifiesto que se trata de una iniciativa orientadora de carácter innovador, que contribuye a que los estudiantes preuniversitarios preparen de manera más acertada la transición hacia la universidad (Figura 3).

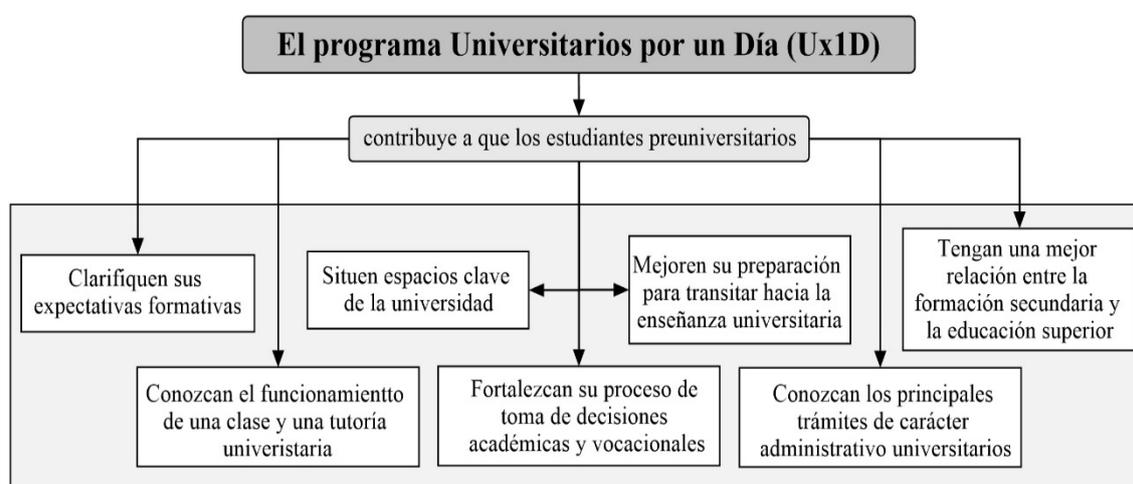


Figura 3: Contribución del programa *Ux1d* a la preparación de la transición hacia la enseñanza universitaria

6. Discusión y conclusiones

La percepción que tienen los estudiantes de su futuro formativo en la universidad es muy vaga y poco clara, sobre todo si se tiene en cuenta el escaso conocimiento acerca de lo que implica integrarse en la nueva estructura de la educación implantada a partir de los acuerdos de Bolonia. La información que manejan se limita a conocer algunos aspectos generales del acceso a la universidad y las salidas profesionales. Pero no parece que estén especialmente interesados en disponer de datos referidos a todo lo que implica el acceso a los estudios superiores y su desempeño como estudiantes universitarios. Pero como han demostrado Bethencourt, Cabrera, Hernández, Álvarez y cols. (2008) y Rodríguez, Fita y Torrado (2004), buena parte del éxito estudiantil radica en la información necesaria para ajustarse a los cambios, en la capacidad para afrontar nuevas situaciones, en la planificación para la consecución de metas a pesar de que éstas no supongan un beneficio inmediato, en las competencias para responder a las exigencias del título, etc.

Ofrecer a los estudiantes una percepción realista de la vida universitaria y hacer que tomen conciencia de la importancia de las variables que influyen en el desarrollo académico y profesional, constituye un objetivo importante del sistema educativo, de cara a enfrentar el problema del fracaso y aumentar las cifras de retención de los estudiantes. A nadie escapa que los altos porcentajes de abandono o

prolongación de los estudios que se vienen registrando en la universidad en general y, en algunas titulaciones en particular, constituyen un indicador de calidad negativo. Por el contrario, lograr que el alumnado se integre y tenga éxito en los estudios, se considera un indicador de calidad positivo para la institución y una fortaleza para poder cumplir con los objetivos de la universidad: formar a jóvenes bien cualificados que puedan insertarse en la sociedad y en el mundo del trabajo. Por eso, el programa “*Universitarios por un día*”, constituye una estrategia bien fundamentada en teorías del desarrollo vocacional (Lent, Brown y Hackett, 1994; Savickas, 2005), para preparar el acceso y adaptación del alumnado de bachillerato a la universidad.

Como se ha venido demostrando, a pesar de la importancia que tienen las Jornadas de Puertas Abiertas, es una medida insuficiente para que los estudiantes de bachillerato tengan una visión real y clara de lo que supone ser estudiante universitario. En este sentido, el programa aporta ese complemento y ofrece la oportunidad a los futuros estudiantes de la Universidad de La Laguna de vivir durante una jornada académica como verdaderos universitarios, visitando los Servicios claves, participando en una clase con otros estudiantes de grado, acudiendo a una tutoría académica con un docente del grado que quieren estudiar, desayunando en la cafetería de la Facultad, etc. Todo este proceso de socialización académica ayuda a clarificar expectativas, a hacerse una idea real de lo que supone el oficio de estudiante y un aprendizaje para una adaptación más efectiva. Por tanto, no se trata solo de un conjunto de actividades de Orientación e información, sino todo un modelo de trabajo encaminado a facilitar la transición, el acceso y la permanencia en la universidad.

Destacar también la participación de estudiantes universitarios como alumnos tutores, que colaboraron en la organización y desarrollo de la visita académica. Por último, resaltar también que el desarrollo de este programa contribuye a la proyección externa de la Universidad, ya que el trabajo realizado con los centros de secundaria y con la Dirección General de Ordenación, Innovación y Promoción Educativa de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias refuerza los lazos de colaboración institucional y aporta nuevas estrategias para mejorar los puentes de conexión entre la secundaria y la universidad.

Referencias

- Alonso, P., Lobato, H. (2005) Elementos que influyen en el fracaso universitario: un estudio descriptivo. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 16(1), pp. 63-79.
- Álvarez, M., Figuera, P., Torrado, M. (2011) La problemática de la transición bachillerato-universidad en la Universidad de Barcelona. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22(1), pp. 15-27.
- Álvarez, P. (2002) *La función tutorial en la universidad; una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. EOS, Madrid.
- Álvarez, P. (2014) La función tutorial del profesorado universitario: una nueva competencia de la labor docente en el contexto del EEES. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 47(2), pp. 85-106.
- Álvarez, P. (coord.) Alegre, O.M., Castro, J.F., Castro, F.M., Sanabria, A., López, D., Abad, M. (2012). *Tutoría universitaria inclusiva*. Narcea, Madrid.
- Álvarez, P., López, D. (2011) El absentismo en la enseñanza universitaria: un obstáculo para la participación y el trabajo autónomo del alumnado. *Bordón*, 63(3), pp. 41-54.
- Álvarez, P., Cabrera, L., González, M., Bethencourt, J. (2006) Causas del abandono y prolongación de los estudios universitarios. *Paradigma*, 27(1), pp. 7-36.
- Álvarez, V. (1999) *Profundizando en la calidad de la enseñanza. Aportaciones de los profesores mejor evaluados de la Universidad de Sevilla*. Universidad de Sevilla, Sevilla.

- Bethencourt, J.T., Cabrera, L., Hernández, J., Álvarez, P., González, M. (2008) Variables psicológicas y educativas en el abandono universitario. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 18, pp. 603-622.
- Echeverría, B. (coord.) (2008) *Orientación Profesional*. UOC, Barcelona.
- Fernández, J. (1995) *El trabajo docente y psicopedagógico en Educación secundaria*. Aljibe, Málaga.
- Figuera, P., Forner, A., Dorio, I. (2003) Las competencias académicas previas y el apoyo familiar en la transición a la universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 21(2), pp. 349-369.
- Gairín, J., Figuera, P., Triadó, X. (2010) *L'abandonament dels estudiants a les universitats catalanes*. Agència de Qualitat Universitària, Barcelona.
- Gámez, E., Marrero, H. (2003) Metas y motivos en la elección de la carrera universitaria: Un estudio comparativo entre psicología, derecho y biología. *Anales de Psicología*, 19(1), pp. 121-131.
- González, M., Álvarez, P., Cabrera, L., Bethencourt, J. (2007) El abandono de los estudios universitarios: factores determinantes y medidas preventivas. *Revista Española de Pedagogía*, LXV(236), pp. 71-85.
- Guichard, J. (2002) Problemáticas y finalidades de la orientación profesional. *Revista Europea de Formación Profesional*, 26, pp. 5-20.
- Lapan, R.T., Gysbers, N.C., Petrosky, G.F. (2001) Helping seventh graders be safe and successful: A statewide study of the impact of comprehensive guidance and counseling programs. *Journal of Counseling and Development*, 79(3), pp. 320-330.
- Lent, R.W., Brown, S., Hackett, G. (1994) Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. *Journal of Vocational Behavior*, 45, pp. 79-122.
- Mosca, A., Santiviago, C. (2010) *Conceptos y herramientas para aportar a las elecciones vocacionales ocupacionales de los jóvenes*. Udelar, Montevideo.
- OCDE (2004) *Orientación profesional y políticas públicas. Como acortar distancias*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- Pascarella, E., Terenzini, P. (2005) *How college affects students: a third decade of research*. Jossey-Bass, San Francisco, C.A.
- Rodríguez, M.L. (2003) *Cómo orientar hacia la construcción del proyecto profesional. Autonomía individual, sistema de valores e identidad laboral de los jóvenes*. Desclee Brouwer, Bilbao.
- Rodríguez, S., Fita, E., Torrado, M. (2004) El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista de Educación*, 334, pp. 391-414.
- Romero, S. (2009) El proyecto profesional y vital. En: L. Sobrado y A. Cortés. *Orientación Profesional. Nuevos escenarios y perspectivas*. Biblioteca Nueva, Barcelona.
- Ryan, M.P., Glenn, P.A. (2003) Increasing one-year retention rates by focusing on academic competence: An empirical odyssey. *Journal of College Student Retention*, 4(3), pp. 297-324.
- Savickas, M.L. (2005) The theory and practice of career construction. En: S.D. Brown y R.W. Lent (eds.), *Career Development and Counseling: Putting theory and research to work* (pp. 42-70). John Wiley & Sons, Inc, New Jersey.